



Martes, 10 de mayo de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

Hoy abran los ojos del corazón y también sus oídos para ver y escuchar el llamado por la paz. Este llamado supone un esfuerzo de parte de todos para concretar los planes de paz de Vuestra Madre Celeste. Cumplir con ese importante llamado demandará de ustedes no solamente tiempo, sino el amor suficiente para enfrentar las batallas.

Para los devotos de Aurora no faltará motivación, porque el propio rayo de su Centro Sagrado formará a las consciencias como los primeros soldados al servicio del Plan y de su evolución.

Ser guerrero en este tiempo significa luchar solamente con las fuerzas que proporcionan el amor y la libertad para poder desarrollar la tarea.

Aurora forma sus comandos de oración a través de la sagrada instrucción y de la confluencia de impulsos que llevan a cumplir ese propósito de paz. Por eso los autoconvocados a Aurora deben comparecer y presentarse para recibir las debidas instrucciones; de esa forma sus corazones y mentes estarán preparados para responder al llamado del Universo.

Es así, queridos hijos, que la Luz de Aurora refleja sus rayos sobre las consciencias que se abren en humildad y servicio para recibirlos, y ellas los espejan como soporte para el apoyo y la redención de los corazones.

La Luz de Aurora se expresa como llama de oración para quienes la invocan de alma y desinteresadamente. Esa Luz de Aurora los guiará y los colocará en el camino seguro para responder al llamado por la paz.

Es por eso que todos los soldados, despiertos o dormidos, comienzan a escuchar la cálida vibración de la convocatoria, porque llegó la hora de que todos los discípulos se coloquen en las filas de las misiones que deben cumplir. De esa manera el planeta y la humanidad serán protegidos y ayudados antes del gran momento de su purificación.

¡Agradezco a los soldados orantes que responden a Mi convocatoria!

Los despierta para los comandos celestiales,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz